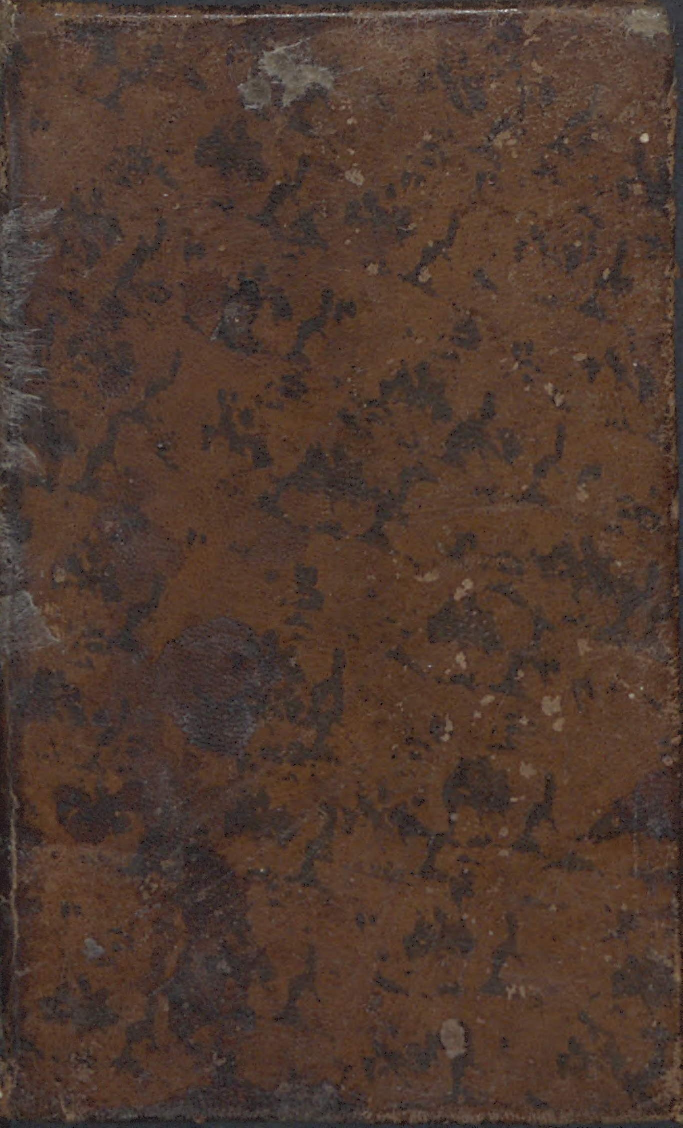
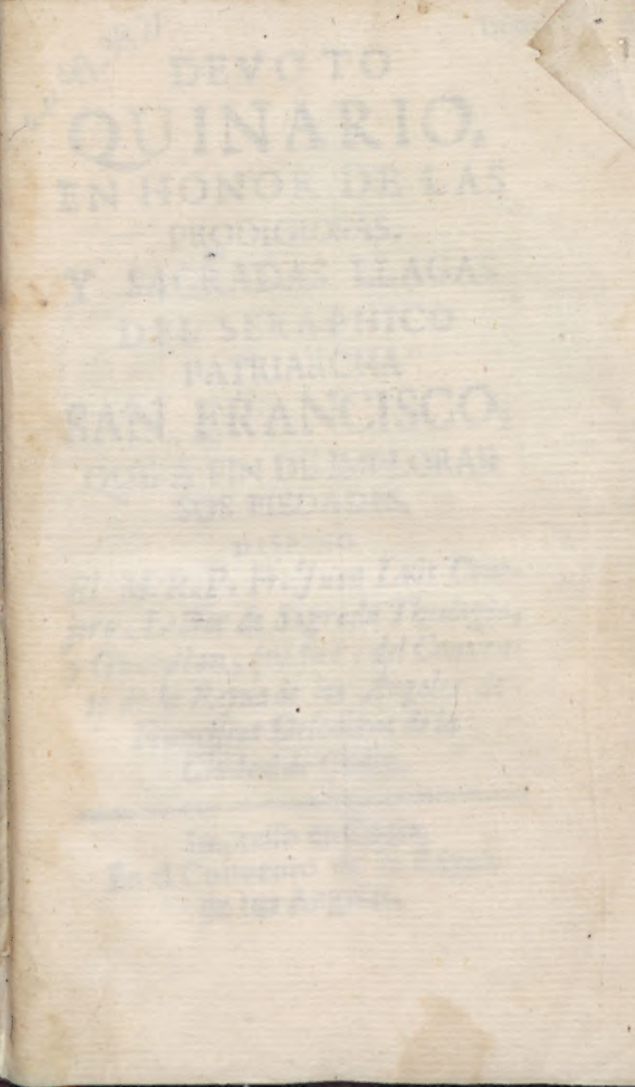










DEVOTO QUINARIO,

EN HONOR DE LAS PRODIGIOSAS, Y SAGRADAS LLAGAS DEL SERAPHICO PATRIARCHA

SAN FRANCISCO,

DEVOTO QUINARIO,

EN HONOR DE LAS PRODIGIOSAS, Y SAGRADAS LLAGAS DEL SERAPHICO PATRIARCHA SAN FRANCISCO,

QUE A FIN DE IMPLORAR SUS PIEDADES,

DISPUSO

El M.R.P. Fr. Juan Luis Conejero, Lector de Sagrada Theologìa, y Guardian, que fuè, del Convento de la Reyna de los Angeles de Franciſcos Deſcalzos de la Ciudad de Cadiz.

Impreſſo en Cadiz,
En el Convento de la Reyna de los Angeles.





APROBACION DEL M. R. P. Fr. Nicolàs Diaz de la Concepcion Predicador General, ex-Difinidor, y Guardian del Convento de la Reyna de los Angeles de la Ciudad de Cadiz, &c.

DE Orden de Nro. Charissimo Herm. Ministro Provincial Fr. Christoval Barva de Santa Theresa, Lector de Theologia, y ex-Difinidor: Leì atentamente el devoto Quinario, compuesto por Nro. Herm. Lector Fr. Juan Luis Concejero de Santa Barbara, y no hallè en el cosa digna de censura; antes

bien

bien;todo èl respira devocion; y puede contribuir mucho à la de los fieles, para enardecerlos en piadosos afectos à Nro. S. P. y Patriarcha, à fin de impetrar por su intercession, eficacissimos auxilios de la Divina gracia, para hacer dignos frutos de penitencia. Assi lo siento, salvo, &c. En este Convento de la Reyna de los Angeles de Cadiz, en 21. de Junio de 1764.

Fr. Nicolàs Diaz de la Concepcion.

Fr. CHRISTOVAL BARUA de Santa Theresa, Lector, de Theologia, ex-Difinidor, y Ministro Provincial desta Santa Provincia de S. Diego de Menores Descalzos en Andalucìa, &c.

EN vista desta immediata Aprobacion, por lo que à nos toca, damos facultad para que se pueda imprimir, e ìmprima un Devocionario, cuyo titulo es: *Quinario de las Llagas de N. Padre S. Francisco*, que V. C. N. H. Fr. Juan Luis Conejero, Lector de Theologia, è hijo desta Nra. Provincia, ha compuesto,

to,

to, obſervando todo lo que para ſemejantes caſos eſta mandado. Dada en eſte Convento de la Reyna de los Angeles de la Ciudad de Cadiz, firmada de mi mano en 21, de Junio de 1764.

Fr. Chriſtoval Barva de Santa Thereſa.

Miniſtro Provincial.

APROBACION DEL M.R. P. M. Thomàs Maravèr, Religioso Professo de la Compañia de Jesus.

VIsto el adjunto Quinario, digo: ser utilissimo para movèr los corazones à verdadera penitencia, à la mas sòlida practica de las virtudes, y mèdio el mas eficàz para conseguir de Dios superabundantes gracias, y favores por la intercessión de los meritos, y Llagas del Serafico Padre San Francisco: di-

dicho queda; no contenèr cosa alguna opuesta à la buena moràl, ni regalìas de su Magestad. Cadiz, y Abril 13. de 1764.

Thomàs Maravèr.

Cadiz, y Abril 18. de 1764.

Imprimasse.

Dr. Cavallero.

APRO-

APROBACION DE EL SEñor Doctor Don Andrès Joseph del Barco, Colegial del Mayòr de Santa Maria de Jesus Universidad de Sevilla, y Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, &c.

LEyendo èsta devota exortacion en forma de Quinario, me ocurriò la pregunta del Propheta Zacharias: *Quæ sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* cap. 13. Francisco, què Llagas son estas, que se registran en tus manos? Y à consequencia la res-

respuesta del Santo: *Ego enim stygmata Domini nostri Iesu Christi in corpore meo porto.* ad Gal. 6. Con verdad digo, que llevo en mi cuerpo impressas las Llagas de N. Sr. Jesu Christo. Reflexionèmos bien: las Llagas del Redemptor son de inestimable precio; las de Francisco son imagen, y figura con realidad, de aquellas Llagas, que tienen origen, relacion, y dependencia de las de nuestro Redemptor, son de misericordia, y amòr: son oportuno medio para lograr la penitencia de las culpas en los pecadores, y el

fer-

fervòr Santo del amòr de Dios en los arrepentidos. Por lo que juzgo serà esta devocion muy proporcionada para exitar los fieles à buscar el patrocinio del Santo, que por la memoria de sus Llagas es poderoso. Nada contiene contra las buenas costumbres, ni regalìas de S. M. y es mi dictamen se puede imprimir para pùblica utilidad. Cadiz, y Abril 16. de 1764.

Dr. D. Andrès Joseph del Barco.

Cadiz, y Abril 18. de 1764.

Imprimase.

Villaformada.

EXOR-

EXORTACION.

GRAN consuelo es para la Christiandad, saber, que tiene en su Iglesia, entre tantos Abogados, uno que con cinco bocas mas, se hace lenguas, para imploràr socorros en sus trabajos, y favòres en su pretension: Un Hermano suyo, hecho todo à las dulzuras de la charidad, à las suavidades del amòr. Este es el Gran Patriarcha de los

los Pobres ; Alferez de la Milicia de Chriſto N. S. Padre San Franciſco , que como Myſtico Nilo , derramando por muchas bocas ſus raudales , enriquece al mundo con el caudàl de ſus virtudes. Es un manantiàl perenne de dulzuras , donde puede bebèr la devocion ſedienta , conſuelos para la alma , remedios para la ſalud ; pues para todo ofrecen ſus corrientes franca , y cierta la medicina.

Son muchos los beneficios que nueſtro Dios , y Señor ha diſpenſado à los Fieles,

ſes ; que con devocion han invocado al Seraphico Patriarcha en honòr , y reverencia de ſus Sagradas Llagas. Dirè algunos , para que la devocion ſe anime à buſcàr el aſylo de tan grande Protectòr.

En el Valle de Reate corrìa un peſtilente contagio de que morìan los ganados. (*Ilmo. Cornejo lib. 4. cap. 32.*) Era eſta fatalidad muy ſenſible, por la pèrdida de las haciendas , y por el recelo que ſe tenìa ; de que inficionado el ayre con tanta mortandad de brutos , paſſaſſe el contagio à los racionales. Revelòle

Dios

Dios à un Siervo ſuyo ; que pedìa à ſu Mageſtad por el bien pùblico , que ſerìa remedio de tanto mal , ir al Convento donde moraba Fr. Franciſco , y valerſe de el agua con que ſe lababa las manos , y los pies , y con ella rociar à los animales. Hizoſe cautelosamente la diligencia de adquirir el agua, y ſalpicadas con ella las rezes moribundas , que eſtaban tendidas en los Campos , ſe levantaron ſanas , y brioſas , y corrieron à los Paſtos.

Deſpues de la Impreſsion

de

de las Llagas ; pedianle las manos para besarselas ; pero burlaba la curiosidad de la devocion la cautela del Santo, porque à titulo de achacoso las trahìa cubiertas, y daba solo à vèr, y besar los ultimos articulos, ò puntas de los dedos. Besò un muchacho de edad de ocho años, que havia quatro que estaba hydropico : y al contacto quedò de repente enjuto, y enteramente sano.

En Cataluña, cerca de Lerida, estando mortalmente herido en la cabeza un hombre devoto del Seraphi-

co Patriarcha ; una noche, que se discurria fuesse la ultima de su vida , dexaronle solo por si descansaba un poco. Durmiose, y le pareciò que por la ventana entraba un Religioso Menòr , y que llamandole por su nombre, le decia : *Por la fè conque me has invocado , quiere Dios , que quedes sano de tus heridas , y me ha fiado tu curacion:* Pues quièn eres ? dixo el Enfermo : y enseñandole el Religioso las manos Llagadas , respondiò : *Por estas señales conoceràs que soy tu devoto Fray Francis-*

co,

co ; y que soy agradecido à la charidad que tienes con mis Frayles : passòle las manos llagadas por las heridas, y las dexò enteramente sanas.

Tambien es digno de saberse el caso siguiente. Un Religioso Menòr, haviendo leìdo, que quando Christo Señor nuestro, le Imprimiò las Llagas á su Santo Padre, le havia fiado tan ocultos mysterios, que jamas descubriò à ninguno de los mortales; deseò sabèr, què cosa fuesse. Con èste pensamiento se resolviò à pedir à su San-

Sto. Padre este favòr, con tal porfia, que durò en èste piadoso empeño ocho años. Apareciosele nuestro Padre San Francisco, en apariencia de venir de camino, y necesitado de labarse los pies. Pusose el Religioso à hacer esta piadosa diligencia, y viendo en ellos Llagas, lleno de admiracion, y alegria, le mirò al rostro diciendo: Què Llagas son estas? O tu eres mi Señor Jesu Christo, ò eres San Francisco mi Padre. A esta voz assombrados otros Religiosos, que estaban presentes, llegaron

ron à certificarse; y viendo ser verdad, que tenìa Llagados los pies, le dixeron: Hombre, dinos quien eres? entonces el Santo dixo assi:

„ Hijos amados mios,
„ yo soy vuestro Padre Francisco, Fundadòr de vuestra Orden, que instado de las Oraciones contìnuas, y fervientes de èste Hijo que me laba los pies, vengo por mandamiento de Dios à revelarle el secreto, que ha merecido sabèr con ocho años de continùas suplicas. Sabe, pues, Hijo mio, que el

,, dia feliz, que en el Monte
,, Alberne Christo mi Señor
,, me imprimiò estas Llagas,
,, me dixo estas palabras,
,, que jamàs revelè à algu-
,, no. Francisco, yo te he
,, fiado mis Llagas, hacien-
,, dote Alferez de mi Mili-
,, cia, y quiero, que como
,, yo el dia de mi muerte
,, baxè al Limbo, y saquè
,, en triumpho todas las Al-
,, mas de los Antiguos Pa-
,, dres por los merecimien-
,, tos de mi Passion, y
,, Muerte; assi quiero que
,, tu todos los años en el
,, dia de tu Transito baxes

,, al

„ al Purgatorio , y ſaques
„ de ſus penas al deſcanſo
„ de la Gloria las Almas de
„ tus Hijos de todas tres
„ Ordenes , y las de algu-
„ nos eſpeciales Devotos tu-
„ yos : porque como te eſ-
„ meraſte en imitàr las pe-
„ nalidades de mi vida , go-
„ ces tambien de èſte privi-
„ legio de mi muerte. Dicho eſto , dando la bendicion à todos ſe deſpareciò. Gran conſuelo serà para el Alma , que quando San Franciſco baxe à aquella lobrega carcèl la reconozca por ſuya.

En el Convento de Santa Clara de Marchena, estando la Comunìdad cantando las Visperas de las Llagas; se apareciò en medio del Choro el Seraphico Patriarcha en una nube resplandeciente, llenando de dulzuras, y espiritual consolacion à aquellas Religiosas, segùn la disposicion de cada una; y asi permaneciò hasta que se concluyeron las Visperas. Viò al Santo Patriarcha la Venerable Madre Sor Maria de la Antigua, Religiosa de dicho Convento, y devotissima de su Santo Fundadòr, en

en cuya ocaſion le hizo ſoberanas mercedes , que ſe podràn vèr en el Cap. 1. del Lib. 5. en las Obras de èſta Sierva de Dios.

No es poſsible ponèr en èſte pequeño Volumen , todos los prodigios que el Señor ſe ha dignado obràr à favòr de los Devotos de nueſtro glorioſo Santo , y en credito de ſus Llagas : concluirèmos con uno , que podrà ſer incentivo , para buſcàr el aſylo de tan grande Protectòr.

En el Convento de Aracœli de Roma , haviendo muerto un Religioſo , un

Amigo ſuyo de ſu miſmo eſtado, y Santa vida; hacìa ferviente Oracion porque Dios le aliviaſe de las penas del Purgatorio. Oraba una noche junto à donde eſtaba enterrado, y oyò rumòr de gente en el Clauſtro. Eſtrañò vèr en aquella hora quebrantado el ſilèncio; saliò à vèr que ſerìa, y viò una hoguera encendida, y en ella la Alma de aquèl ſu Hermano difunto, y cerca de la hoguera al glorioſo San Franciſco, con algunos Religioſos que le acompañaban. Viò deſpues à Chriſto Señor nueſtro,

tro, con mucha comitiva de Angeles, y que nueſtro Padre San Franciſcò, poſtrado en el ſuelo con humildad profunda, pedìa al Señor, que libraſſe de las penas, que padecìa à aquel Hijo ſuyo. Hizo por dos veces eſta peticion humilde: pero no tuvo efecto. Tercera vez ſuplicò deſcubriendo ſus Llagas,
„ diciendo: Señor piadoſiſ-
„ ſimo, yo tu humilde Sier-
„ vo, te ſuplico, que por
„ el vehemente dolòr, y
„ ſuperabundante gozo, que
„ tuvo mi Cuerpo, y alma;
„ eſta gozoſſa con el favòr

„ de

„ de tu mano; y aquèl do-
„ lorido con el tormento en
„ la Impreſsion de las Sagra-
„ das Llagas , te dignes de
„ relevar las penas à èſte Hi-
„ jo mio. A èſta ſuplica
reſpondiò el Señor con ine-
„ fable benignidad: *Franciſ-*
„ *co, por eſſas Llagas que te*
„ *di para que abogaſſes por los*
„ *hombres, te franquearè los*
„ *theſoros de la Miſericordia*
„ *mia; y ahora te concedo el*
„ *favòr que me pides.* Dicho
èſto, ſe apagò el fuego, y
aquella bendita Alma ſaliò
puriſsima à gozàr de los eter-
nos Bienes, y ſe deſparecie-

ron

ron todos. A viſta, pues, de tan poderoſa proteccion, interès grande ſerà ſolicitarla en nueſtros infortunios, y neceſsidades, para alcanzàr del Omnipotente quanto pidàmos. Todo el valimiento de la Corte del Cielo tiene Franciſco, pues le fia ſu Rey los Sellos de la Redempcion, en teſtimonio de ſu privanza. Dèmos gracias à Dios, que quiſo ſer ſingularmente maravilloſo en èſte Santo; y alegrenſe los Fieles de tenèr tan poderoſo interceſſor para con ſu Mageſtad.

Eſpecialmente la Religion

gion Seraphica, debe hacer particulares demonſtraciones de alegria, por tàn ſoberano favòr. Nueſtro Eminentiſsimo Cardenal Trexo, en una Epiſtola Encomiaſtica de los Opuſculos de nueſtro Seraphico Padre San Franciſco, dice: que debiamos celebrar con mayòr ſolemnidad el dia de ſus Llagas, que el dia de ſu dichoſa muerte: *Dicebam enim, meo judicio, ſtigmatum Sancti Patriarchæ feſtum debuiſſe plus celebrari, quam diem mortis ejus.* Y en confirmacion de èſte ſentir, refiere el Padre Subirats, en

ſu

ſu Memorial Apologetico, en la Reſpueſta 6. fol. 30. que ſe apareciò nueſtro Seraphico Padre San Franciſco à un Re-
„ ligioſo ſuyo, y le dixo: Que
„ ſu Religion faltaba en el
„ feſtejo de ſus Santas Lla-
„ gas: y que debìan ſus Hi-
„ jos celebrarlas con mayòr
„ oſtentacion , y fieſta de
„ la que ſolian ; que ſi las
„ atenciones de ſu Sagrada
„ Familia eran grandes, ce-
„ lebrando con tan alegres
„ demonſtraciones , el dia
„ que mereciò partirſe para
„ la Jeruſalèm Triumphante;
„ mayores havian de ſer,

„ quan-

„ quando ſe celebraba el fa-
„ vòr, que de Chriſto en la
„ Militante recibiò; dignan-
„ doſe ſu Divina Mageſtad de
„ dexarle ſu expreſſa Imagen.
„ Y ſi fueron muchos, y
„ grandes los que recibiò de
„ ſu Divina Mano, la Im-
„ preſsion de ſus Sacro-San-
„ tas Llagas tenìa el aſsiento
„ principal, y ſupremo: y
„ èſta era la honra mas emi-
„ nente, que gozaba nueſ-
„ tra Seraphica Grey. Haſ-
ta aquì el citado Padre.



AD-

ADUERTENCIA para practicàr debidamente éste Quinario.

PARA obligàr à los Santos, è inclinàrlos à favorecernos, no hay medio como imitarlos en las virtudes, especialmente en aquellas, que con mas amòr, y anhelo practicàron. La que robò mas la atencion de nuestro Patriarcha Glorioso, fuè la meditacion de la Passion, y muerte de nuestro amado Jesus. Deseaba el San-

to ſaber, en quàl de los paſſos de la vida de Chriſto, ſerìa ſu ocupacion mas agradable: mandò à ſu Venerable Compañero Fray Leon, abrieſſe el Miſſal por tres veces en nombre del Inefable Myſterio de la Santiſsima Trinidad; y todas tres ſaliò la Paſsion de Chriſto: y dioſele luz, que como haſta èſte punto (ſucediò èſto, muy cerca de la Impreſsion de las Llàgas) havia deſeado imitarle en los lances de ſu Vida; ahora havia de ponèr cuydado en copiàr los dolores de ſu muerte.

En cuyo ſupueſto ; imitando al Santo en ſus fervores, è interponiendo ſus meritos, y patrocinio, no ſe deben perdèr de viſta las finezas de la Cruz de aquèl Exemplàr Divino. Son las ſangrientas Llagas de Franciſco, puntual copia de las de Chriſto, y por eſſo muy oportunas para llevàr nueſtra memoria à los dolores, y afrentas del Calvario. Y entre los motivos, que tuvo el Señor para enriquecer à ſu Siervo con el theſoro de las Llagas, fuè deſpertàr nueſtra gratitud, y encendèr nueſ-

tros corazones en el amòr del Crucificado. Por esso dixo San Bernardo, que Christo, vida nuestra, quiso conservar las cinco Llagas en su Cuerpo Glorioso, para que nunca pudiesse olvidarse lo que por nosotros padeciò. *D. Bern. Serm. de Passione Dñi.*

Por èsta razòn, en todos los dias de èste Quinario, se pondrà à los ojos de nuestra consideracion la Passion, y Muerte de Christo, aunque bàxo de distintas contemplaciones, y afectos. Cinco cosas dice el devoto, y Docto Padre Carthagena, (*Cartag.*

de

de Chist. Dño. lib. 10 *Homil.* 21. *de Passione Dñi.*) se pueden contemplàr en las cinco Llagas de Christo; y por la misma razòn, en las de San Francisco, podrèmos avivàr èsta memoria, poniendo una consideracion en cada dia de los cinco, en la forma siguiente.

PRIMERO DIA; Y PRImèra Consideracion.

Quanta sea la Gloria de los Bienaventurados, pues se nos adquiriò à tanto precio, como es la Sangre preciosissima de Jesus.

SEGVNDO DIA, Y SEgunda Consideracion.

Quanta sea la gravedad de nuestros pecados, pues tanto padeciò Christo para satisfacèr por ellos.

TERCERO DIA, Y TERcera Consideracion.

Quan grande es el excesso de amòr de nuestro Dios; que no solo diò su vida por sus escogidos, sino tambien por los reprobos.

QVARTO DIA, Y QVARTA Conſideracion.

La grande Miſericordia de Dios, en el modo de libertarnos de la culpa; pues à coſta de ſu propria Sangre nos quiſo redimir.

QVINTO DIA, Y QVINTA Conſideracion.

En las Llagas del Señor tenèmos un altiſsimo, y ſegùro refùgio, contra las aſſechanzas de nueſtro comùn enemigo el Demonio.

Estas cinco Consideraciones de la Passion, y Muerte de Christo, se deberàn hacer en honor, y memoria de las Llagas del Seraphico Patriarcha; procurando imitarle en el serviente amòr, que tuvo à los Mysterios de la Cruz. En todo tiempo se puede practicàr èsta devocion; pues no hay tiempo determinado para pedir à Dios, y à sus Santos. Pero se podrà hacèr, y disponèr de tàl modo, que se acabe el dia diez y siete de Septiembre, que celebra la Iglesia la Impression de las Llagas de nuestro

Santo. En èſte dia, ò en otro del Quinario, ſe harà diligente examen de Conciencia, para hacèr buena Confeſsion, y recibir à nueſtro Dios Sacramentado, para entrar debidamente à pedirle mercedes. Se debe tenèr preſente, que ſe ha de pedir ſiempre coſas, que ſean del ſervicio del Señor, gloria de ſus Santos, y conveniente à nueſtra ſalvacion; noteſe bien èſto, pues nos resfriamos en la devocion de los Santos, porque no conſeguimos lo que ſolicitàmos. Se darà principio delante de al-

guna Imagen, ò Eſtampa del Santo, con la ſeñal de la Cruz, y el Acto de Contricion ſiguiente:

SEñor mio Jeſu Chriſto Dios, y Hombre Verdadero, Criadòr, y Redemptor mio, por ſer Vos quien ſois, y porque os amo ſobre todas las coſas, à mi me peſa de todo corazòn de haveros ofendido. Yo propongo firmemente la emmienda, de confeſſarme, y apartarme de todas las ocaſiones de ofenderos; y eſpèro en vueſtra infinita miſericordia, me ha-

veis de perdonàr , y ſalvàr, por los merecimientos de vueſtra Paſsion Santiſsima, Amen.

DIA PRIMERO.

EN èſte dia contemplaràs, quanta ſea la gloria de los Bienaventurados, la qual es tanta , que no la podemos comprehendèr en èſta vida mortàl. Mas ſe puede colegìr , conſiderando el precio tan grande con que nos la adquiriò nueſtro Redemptor Jeſus , qual fuè ſu miſma precioſiſsima Sangre.

En-

Engolfabaſe nueſtro Glorioſo Padre San Franciſco, con la conſideracion, y el afecto, en el mar amargo de la Paſſion de Chriſto, deſeoſo de que ſus aguas entraſſen à lo intimo de ſu Alma, y profundarſe en el abiſmo de ſus dolores. Sentir eſtos, era todo ſu anhèlo, y por adquirir la poſſeſsion de èſta precioſa Margarita, puſo el reſto de ſus lagrimas, y todo el caudàl de ſus afectos. Si conſideramos, decìa, que à Chriſto Redemptor nueſtro, le fuè conveniente entrar à la poſſeſsion de ſu Gloria, por

la

la puerta de ſu Paſsion; conocerèmos quanto mas neceſſario es a noſotros miſerables, buſcàr èſta puerta para llegàr al perdurable deſcanſo de la gloria. Llegò à tal eſtado, que ni los ojos para el llanto, ni el corazon para los ſuſpiros, baſtaban, porque eran eſtrechos cauzes para las inundaciones de ſu dolòr, cuya violencia cauſaba mortales deſmayos con pèrdida de los ſentidos. En èſta fervoroſa contemplacion eſtaba nueſtro Santo la noche antes de la Impreſsion de ſus Llagas, y ſe le apareciò

el

el Archangel San Miguèl en hermosa especie humana, y con voz sensible le animò, y confortò, para padecer los dolores de sus Sagradas Llagas; que de aqui se seguirìa mucha gloria à Dios; fruto, y alegria, y que èsta era su Santissima voluntad. *Cardin. Pisa. apud Castel. Fransilog. Sacro. Lib. 3. cap. 4. n. 101.*

Sobre èsta leccion se podrà hacèr una meditacion breve, y acabada, se dirà la Oracion siguiente.

ORACION.

BEnignissimo Jesus mio, que por solo tu amòr, derramaste todo el Caudal de tu preciosissima Sangre, para franqueàrme los Thesoros de vuestra Gloria; yo os suplìco humildemente, por los meritos de vuestra Passion Santissima, y por los del Bienaventurado Padre San Francisco, me concedais los auxilios de vuestra Divina Gracia, para hacèr digno aprecio de vuestra Divina Sangre, y coger el fruto de la Cruz en vuestra eterna

Gloria. Y vos Seràphico Padre mio, por los dolores de tus Llagas, y el gozo inefable que sentiste en su maravillosa Impressìon; os pido alcanceis del Señor la gracia, que por vos le suplìco, para mayòr gloria suya, y vuestra. Amen.

Ahora se rezaràn cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias, con Gloria Patri, en memoria de las cinco Llagas del Seraphico Patriarcha; y en acabandose, se dirà lo siguiente.

ANTIPHONA.

De los Cielos el Candòr
Resplandeciò, y Llagas cinco,
En el cuerpo de Francisco
Las Imprime el Redemptor.

℣. Señalaste, Señor, à tu Siervo Francisco.
℟. Con las señales de nuestra Redempcion.

ORACION.

SEñor mio Jesu Christo, que resfriandose el mundo, para inflamar nuestros corazones con el fuego de tu Di-

Divino Amòr ; renovaste las Sagradas Llagas de tu Passion en el cuerpo de nuestro dichosissimo Padre San Francisco : concedenos propicio, que por sus meritos , y ruegos, llebemos continùamente la Cruz de la mortificacion , y hagamos dignos frutos de penitencia : que vives , y reynas por los siglos de los siglos. Amen.

ORACION.

O Gran Dios Soberano, y dulcissimo Señor mio Jesu Christo! Pidote con hu-

humilde rendimiento, que alumbres mi rudeza con los rayos de tu luz, y deſtierres de mi las funeſtas ſombras del engaño. Dadme, Señor, una fee conſtante, una eſperanza firme, una charidad fervoroſa, y un perfecto conocimiento de tu grandeza, y de mi nada, para que en todas mis obras, palabras, y penſamientos, guiado de tu luz, obre en todo tu Santo beneplacito, y rectiſsima voluntad. Amen.

Eſta Oracion fielmente traducida, uſaba nueſtro Padre

San Franciſco ; y la dexò eſcrita en ſus Opuſculos. Se dirà todos los dias en el lugàr que và aqui colocada.

SEGUNDO DIA.

EN èſte dia contemplaras, quanta ſea la gravedad de nueſtros pecados, pues tanto padeciò Chriſto para ſatisfacer por ellos à la Divina Juſticia. Congoxabaſe mucho nueſtto Padre San Franciſco de vèr triumphar con tan ventajoſo ſèquito el partido de las culpas, y tan deſamparada la virtud. Llora-

raba ſin conſuelo vèr, que los hombres con perverſion de juìcio, no conſideraban el peſo de ſus culpas; y las finezas amoroſas de nueſtro Dios. Repreſentabanſele con eſtraña viveza, y fealdad abominable, las ofenſas hechas a nueſtro Criadòr. O, Señor Dios mio, decìa, vengan males, llueban trabajos, que para todo tendrè, con tu aſsiſtencia, ſufrimiento, y ſolo verte ofendido de la ingratitud de los hombres, podrà apuràr mi paciencia. Entre otros achaques que padecìa el Santo, el mas mo-

leſto fuè , un corrimiento à los ojos , ocaſionado de la continuacion de las lagrimas vertidas por la muerte de Chriſto, y la ingrata correſpondencia de los hombres; pero al miſmo tiempo , pedìa al Señor , detuviera el brazo de ſu Juſticia , y los aguardàra à penitencia. Muy cerca de ſu muerte le dixo aſsi à ſu compañero Fray Leon: Ay, Hijo mio , que enojado tienen à Dios las culpas de los hombres! Determinado tiene ſu rectiſsima Juſticia caſtigar à Italia con el rigoroſo azote de peſte , y ham-

hambre. Tiene, empero, suspenso el impulso de sus iras por las Oraciones de un humilde Siervo suyo; pero en muriendo, se executarà el golpe, con lastimoso estrago de muchas vidas. Pocos meses despues de la muerte del Santo, fuè tan horrible la hambre que padeciò Italia, que comìan los hombres yervas, y corterzas de arboles; y se encendiò una peste en que perecieron sin nùmero de gente. Quando estaba mas furioso el incendio del contagio, se apareciò el Gloriosissimo Santo

al mismo Fray Leon ; y le dixo ; haver sido èl, quien detubo el impulso de las iras Divinas; que predicassen penitencia sus Religiosos, para que el Señor lebantasse la mano del castigo. Pidàmos à su Magestad, aparte su ira de nosotros ; y por su Sangre Santissima, y los mèritos de su Siervo, nos dè una contricion verdadera.

Ahora se medita brevemente, y despues la siguiente Oracion.

ORACION.

SUprèmo Dios, y Señor, Charidad ineſtinguible, cuyas miſericordias con los hombres ſon innumerables: yo os ruego de todo mi corazòn, por los merecimientos de vueſtro Hijo Unigenito, y de vueſtro amado Siervo San Franciſco, que del Divino fuego de vueſtro amòr, comuniqueis à mi alma una vigoroſa llama, que la abraſe en el amòr de vueſtra ſumma bondad: y aſsimiſmo un aborrecimiento grande al pecado, por ſer

ofensa vuestra; para que se logre en mi el fruto de vuestra Sangre. Y à vos, amorosissimo Santo, os suplìco, interpongais vuestra intercession con el Señor, para que me dispense èste favòr para su honra, y gloria, y de la vuestra. Amen.

Ahora se rezan los cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias, con Gloria Patri, &c. y lo demàs como en el dia primero.



DIA

DIA TERCERO.

COntemplèmos en èſte dia, quan grande es el exceſſo de amòr de nueſtro Dios, que no ſolo diò ſu vida por ſus eſcogidos, ſino tambien por los reprobos. Semejante à Chriſto, como en las Llagas, Franciſco en el fervòr de los afectos, ardìa en ſu corazon el deſeo de que en todos ſe lograſſe el fruto de la precioſiſsima Sangre de ſu amado Jeſus, por lo que ſe le hacìan faciles los mas duros trabajos. No podia

dia andàr por el embarazo de los Clavos, y à fin de logràr sus deseos, hacìa que le llebassen por los Pueblos en un Jumentillo, para convertir à los pecadores, y animarlos al seguimiento de la Cruz.

Era tan ardiente èste zelo de la salvacion de las Almas, que no contento con la fundacion de la Venerable Orden Tercera (medio, que tomò para reformàr las costumbres de todo el mundo) quedò con mayòr ambicion, y deseo, solicitando à costa de lagrimas, y Oraciones, acabàr, no solo con

las culpas , ſino con las penas debidas para ſu compenſacion , y juſto caſtigo. Guſtaba Dios mucho de vèr à ſu Siervo forzejar con ſu zelo, haſta tocar en la raya de los impoſsibles : y en prueba de que le agradaban ſus anſias , le concediò la admirable Indulgencia de Porciuncula. En la Ciudad de Rabèna , compelido el Demonio de la fuerza del Exorciſmo , dixo : intentò el eſtomagoſo (aſsi llamaba el Demonio à nueſtro P. S. Franciſco) la mayòr hazaña que pudo cavèr en corazon pu-

ramente humano ; que fuè la ſalvacion univerſal de todo el mundo. Para èſte fin pidiò la Indulgencia de Porciuncula , y ſe la concediò el Crucificado por medio de la Señora , y no quiſo que tuvieſſe de èſte Privilegio mas Bula , ni inſtrumento , que ſus Llagas , que ſon el Sello principal de las Armas de la Redempcion humana.

Ahora la meditacion breve, y deſpues la Oracion ſiguiente.

ORACION.

AMoroſiſsimo Jeſus mio, que honraſte à tu Siervo,

vo ; y Patriarcha San Francisco con el ardiente zelo de la ſalud de las Almas, para que todos te amàran, y glorificàran: yo os ſuplìco rendidamente, por los mèritos ſuperabundantes de vueſtra Paſsion Santiſsima, y por los de èſte Glorioſo Santo, renoveis mi eſpiritu, criando en mi un corazon limpio, que deſecho en lagrimas de contricion verdadera, os pueda gozàr en la eterna Gloria. Y vos Poderoſo Santo, alcanzadme del Señor la gracia que os pido, y por vos me prometo, para mayòr hon-

honra, y gloria de Dios, y vueſtra. Amen.

Ahora ſe rezan los cinco Padre nueſtros, y Ave Marias, con Gloria Patri, y lo demàs como en el dia primèro.

DIA QUARTO.

EN èſte dia debemos conſideràr, la grande miſericordia de Dios, en el modo de libertarnos de la culpa; pues à coſta de ſu propria Sangre nos quiſo redimìr. Se enardecìa en amòr Divino nueſtro Santo, contemplando la amable bondad de

de nueſtro Dios , en hacer tantos, y tan grandes bienes à los hombres ; que yà que ſe determinaba à redimirlos, pudiera embiar para eſto un Angel, ò Seraphin , y darle toda la gracia que para eſto havia meneſtèr ; criar de nuevo un hombre mas perfecto, y con mas gracia que todos los Angeles, para que pudiera hacer aquèl oficio : y finalmente, lo pudiera hacer por otros infinitos mèdios conocidos de ſu Sabidurìa , y no quiſo ſino dàrnos à ſu Hijo en perſona , y que por noſotros derramaſſe ſu Sangre, y diera la Vida.

Una noche cargò la consideracion en la immensa grandeza de èste beneficio, y haciendole cargo de la cortedad en la correspondencia, lloraba amargamente su ingratitud: O, Señor, decìa,
„ què puede hacer en tu servicio, y que sea de tu agrado èsta criatura vil!
„ Mi poquedad me confunde, y mi obligacion me atormenta. Yo, dulcissimo Jesus mio, os sacrifiquè yà en las aras de el amòr mi Alma, mi corazon, mi cuerpo, mis po-potencias, y operaciones;
„ to-

,, todo es poco. Què harà,
,, pues, un corazon, que se
,, siente gravado con tan im-
,, mensa deuda, y le falta
,, possibilidad para la paga?
,, Què harè, mi Dios, para
,, ser agradecido? Conpade-
ciose el Señor de sus amorosas
ansias, y se le apareciò, y dixo:
Francisco, muy de mi agrado son tus deseos. Imitèmos à nuestro Padre San Francisco en el agradecimiento por el beneficio de la Redempcion.

Ahora se medita brevemente, y despues la Oracion siguiente.

E ORA-

ORACION.

AMantiſsimo Redemptor mio, que por mi amòr baxaſte al mundo, y por redimirnos de la maldicion en que incurrimos por la culpa, quiſiſte llevar el peſo de nueſtros pecados, padeciendo muerte de Cruz afrentoſa: à tus piedades, Dios, y Señor mio, recurro; y confiando en tus miſericordias, te ruego de lo intimo de mi corazon, por los mèritos de el Amantiſsimo Patriarcha Franciſco, diſpongais mi Alma con los auxilios de tu gracia,

para ſaber agradecer el beneficio de la Humana Redempcion. Y vos, dichoſiſsimo Santo, alcanzadme de ſu Mageſtad el beneficio que ſuplìco, y con vueſtra interceſsion eſpero conſeguir para honra, y gloria de Dios, y vueſtra. Amen.

Ahora ſe rezan los cinco Padre Nueſtros, y cinco Ave Marias, con Gloria Patri, y lo demàs del primèr dia.



DIA QUINTO.

EN èſte dia contemplaràs el Altiſsimo, y ſeguro refugio que tenèmos en las Llagas del Señor, contra las aſſechanzas de nueſtro comùn enemigo el Demonio. Aſsi lo experimentò el Seraphico Patriarcha en repetidas victorias que conſiguiò de èſte enemigo. Intentaba turbar la ſerenidad de ſu Alma con horribles ſugeſtiones contra varias virtudes: era tan continua èſta baterìa, y tribulacion, que decìa: Si

mis Frayles ſupieran lo que padece de trabajos èſta inutil criatura, me tuvieran mucha laſtima. El Seraphico Doctor San Buenaventura refiere, que en una ocaſion fueron deſtinados cinco mil Demonios para hacer ſangrienta guerra à nueſtro invicto Patriarcha: de modo, que à no eſtàr tan pertrechado de la gracia, huviera el enemigo abierto brecha en ſu corazon. Las Armas con que rebatìa la fiereza de eſtos golpes, eran la ſeñal de la Cruz, la invocacion del Dulciſsimo Nombre de Jeſus, y la con-

nua meditacion de ſus penas. Sentìa nueſtro Glorioſo Santo, eſpecial devocion en el Monte Alberne; porque en ſus quiebras, y rotos peñazcos, tenìa mas vivos recuerdos de la Paſsion de ſu Amado Jeſus. Oraba en una rotura de aquellas piedras, y ſupo por ſu Santo Angel haverſe hecho aquella ſciſura en la muerte del Salvador.

Un dia ſaliò el Santo à gozar de la freſcura de los ayres, y contemplàr la hermoſura de los Cielos, y tomando una ſenda eſtrecha, en cuya orilla eſtà un der-

rum-

rumbadero ; y formidable precipicio ; ſe le apareciò el Demonio en figura de un feiſsimo Negro , y comenzò à forzejàr con el Santo para deſpeñarlo. Mas como eſtaba prevenido con las Armas de la Cruz , puſo las manos en una peña liza , que eſtaba cerca ; la qual como compaſiva , cediendo ſu natural dureza , diò lugar para que en ella hicieſſe preſſa como en blanda cera. Quedaron ſiempre en èſte peñazco impreſſas las ſeñales de manos, y dedos , profundadas en ſus entrañas , y aſsi permanecen

hasta hoy. Naturalmente el susto de tan funesto peligro fuè grande, y quedò el Santo con no poca turbacion; pero Dios, que es fidelissimo à sus Siervos, le embiò un Angel, que en forma visible le consolasse, y diesse musica con una Cìthara, cuyos dulcissimos concentos, suspendieron sus potencias, y le restituyeron à su entera serenidad.

Ahora se medita brevemente, y despues la siguiente Oracion.

ORA-

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios, tu Señor, que no aborreces cosa alguna de las que criaste; yo vil criatura tuya, humildemente os suplìco me concedais un ferviente amòr á los Mysterios de vuestra Passion Santissima; para que venerandolos, y agradeciendolos debidamente, no cayga en ofensa vuestra. Ocultadme, Señor, en las roturas de vuestras Sagradas Llagas, dondo llòre continuamente vuestras penas, y me defienda de las assechanzas de mi enemi-

go el Demonio. Y vos, amantissimo Padre mio, alcanzadme de nuestro Dios este beneficio. Y pues fuiste tan amante, y reverente de la Silla Apostolica, rogad à Dios por su visible Cabeza Nuestro Santissimo Padre, que felizmente govierna la Iglesia; por todos los Prelados, y Principes de la Christiandad; por la Exaltacion de nuestra Santa Fè Cathòlica, para que el Santo Nombre de Dios sea conocido, glorificado, y alabado de todas sus Criaturas; y viviendo en charidad con los auxilios de

ſu gracia, mereſcàmos la vida eterna, donde por ſiempre le alabemos. Amen.

Ahora ſe rezaràn cinco Padre nueſtros, y cinco Ave Marias, con Gloria Patri, y lo demàs como el primèr dia.

Bendito, y alabado ſea nueſtro Redemptor Jeſu Chriſto, y ſu Santiſsima Madre, Concebida ſin pecado Original. Amen.

LAUS DEO.

